



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRATIVAS.
CARRERA DE ECONOMÍA**

Turismo y género en América Latina periodo 2006 – 2023

Trabajo de Titulación para optar al título de Economista.

Autor:

Matute Carpio, Elian Joseph

Tutor:

Eco. Patricia Hernández Medina, PhD.

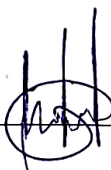
Riobamba, Ecuador. 2025

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Elian Joseph Matute Carpio, con cédula de ciudadanía 0750178444, autor del trabajo de investigación titulado: "Turismo y género en América Latina periodo 2006 – 2023", certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mi exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a los 28 días del mes de mayo de 2025.

A handwritten signature in black ink, consisting of stylized initials and a surname, is written over a horizontal line.

Elian Joseph Matute Carpio
C.I: 0750178444

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, Eco. Patricia Hernández, PhD. catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: Turismo y género en América Latina periodo 2006 – 2023, bajo la autoría de Elian Joseph Matute Carpio; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 28 días del mes de mayo de 2025.



Eco. Patricia Hernández, PhD.
C.I: 1757739204

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación: Turismo y género en América Latina periodo 2006 – 2023, presentado por Elian Joseph Matute Carpio, con cédula de identidad número 0750178444, bajo la tutoría de Eco. Patricia Hernández, PhD.; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba, a los 28 días del mes de mayo de 2025.

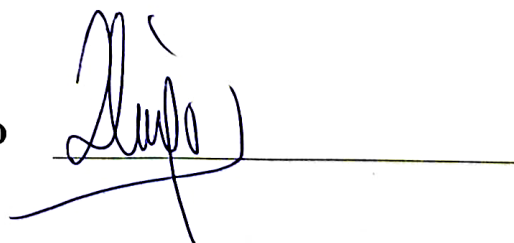
Patricio Alejandro Sanchez Cuesta, PhD./Mgs.
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADO



Maria Eugenia Borja Lombeida, PhD./Mgs.
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Diego Enrique Pinilla Rodriguez, PhD./Mgs.
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO





Dirección
Académica
VICERRECTORADO ACADÉMICO



UNACH-RGF-01-04-08.17
VERSIÓN 01: 06-09-2021

CERTIFICACIÓN

Que, **MATUTE CARPIO ELIAN JOSEPH** con CC: **0750178444** estudiante de la Carrera de **ECONOMÍA**, Facultad de **CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRATIVAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado "**TURISMO Y GÉNERO EN AMÉRICA LATINA PERIODO 2006 - 2023**", cumple con el 9%, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente, autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 16 de mayo de 2025

Dr. Patricia Hernández Medina, PhD.
TUTOR PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres y mi hermana, quienes han sido mi principal apoyo en todo este proceso, siempre constantes, preocupándose de que no me faltara nada, principalmente mi mamá quien siempre me escribe día a día para saber que estoy bien, y que a su vez son mi motor para seguir adelante.

A mi abuelita Yoli, mi tía Yaja, mi primo Antho, quienes me apoyaron desde un principio, y me demuestran que todo esfuerzo vale la pena, que todo se puede conseguir con arduo trabajo, y sin importar cuantas veces uno caiga, lo que importa es volver a ponerse de pie.

A mis abuelitos maternos y mi abuelo paterno los cuales no se encuentran en vida y que en paz descansen, quienes me inculcaron la humildad y la perseverancia desde pequeño, enseñándome que la religión correcta es ser buena persona y dejándome una perspectiva de la vida diferente a la normal.

A mis tíos y primos maternos, quienes siempre con sus palabras y ejemplos de vida me alientan a seguir adelante, que con valores, visión, constancia y carácter siempre se puede llegar muy alto sin importar de donde uno venga.

A mi novia, Naomi, quien apareció cuando no podía más, quien no le importa ninguna característica en lo absoluto cuando se trata de las personas que quiere, por cada vez que me brindo un plato de comida cuando no me daba tiempo ni de comprar un pan en todo el día, por cada vez que me aclaraba los pensamientos y calmaba mi mente con tanto ruido cuando me quedaba sin ideas y entraba en desesperación.

A mis amigos de mi ciudad natal y de la U, quienes me regalaron momentos tan especiales en mi vida, me apoyaron, estuvieron ahí en todo momento y esté donde esté los llevare conmigo y los recordare, anhelando volver a verlos y repetir uno que otro momento que vivimos.

Elian Joseph Matute Carpio

AGRADECIMIENTO

De manera general, agradezco a todas las personas mencionadas anteriormente porque todos me brindaron apoyo, cariño, amor, aprecio, me dieron una mano de formas diferentes las cuales en su momento las necesite demasiado y quedo eternamente agradecido por llegar a impulsarme, levantarme y dándome aquella fuerza la cual me ha llevado hasta este instante, con sus palabras, sus acciones, su forma de haberme querido, me dio aquella sabiduría para pasar cada uno de los obstáculos que se presentaban, por aquello y mucho más, GRACIAS.

A la Universidad Nacional de Chimborazo, por darme la oportunidad de enriquecerme de conocimiento gracias a su formación de alta calidad académica. En este espacio, tuve la oportunidad de conocer a personas valiosas e increíbles. Así mismo, mi más sincero agradecimiento a la Econ. Patricia Hernández, tutor de este trabajo de investigación, por su guía, paciencia, enseñanza y valioso acompañamiento durante el desarrollo de este proyecto, y por cada vez que me recibía con la mejor actitud posible, siendo una de las personas que más admiro. Por último, extendo también mi gratitud a todo el personal docente de la carrera de Economía, por su apoyo en lo académico y en lo personal.

INDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA	
DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR	
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL	
CERTIFICADO ANTIPLAGIO	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTO	
ÍNDICE GENERAL	
ÍNDICE DE TABLAS	
ÍNDICE DE FIGURAS	
RESUMEN	
ASBTRACT	
1. INTRODUCCIÓN.....	14
1.1 Planteamiento del Problema	14
1.2 Justificación	15
1.3 Objetivos.....	16
1.3.1 Objetivo General.....	16
1.3.2 Objetivos Específicos	16
1.4 Hipótesis	16
1.4.1 Hipótesis causal	16
2. MARCO TEÓRICO	17
2.1 Conceptualización de género: igualdad versus equidad	17
2.2 Dimensiones de la igualdad de género	18
2.3 Teorías sobre desigualdad de género.....	20
2.4 Relación entre Turismo y Género.....	21
2.5 Evidencia empírica de la relación entre género y turismo.....	23
3. METODOLOGÍA.....	25
3.1 Enfoque de la investigación.....	25
3.2 Población / muestra	25
3.3 Operacionalización de variables	25
3.4 Análisis del comportamiento del turismo y del género	26
3.5 Modelización de la relación entre turismo y género.....	27
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	30

4.1	Análisis del comportamiento de las variables	30
4.2	Modelización de la relación entre turismo y género.....	32
4.3	Discusión	36
5.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	38
5.1	Conclusiones.....	38
5.2	Recomendaciones	38
6.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40

ÍNDICE DE TABLAS.

Tabla 1. Dimensiones y factores del concepto “igualdad de género”	18
Tabla 2. Variables empleadas en el estudio.....	25
Tabla 3. Modelo Brecha de género.....	32
Tabla 4. Modelo Turismo	33
Tabla 5. Estimación del VAR Panel.....	34
Tabla 6. Test de Causalidad de Granger.....	35

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Comparación Índice de brecha de género 2006 y 2022 en los países de América Latina.	30
Figura 2. Promedio de los Ingresos del Sector Turismo como porcentaje del PIB 2006 y 2022 en los países de América Latina.	31
Figura 3. Comparación de los Ingresos Sector Turismo como porcentaje del PIB 2006 y 2022 en los países de América Latina.	31
Figura 4. Representación de las raíces unitarias.	35

RESUMEN

Durante las últimas décadas la brecha de género se ha perpetuado en el sector turístico a pesar de la incorporación de políticas las cuales han favorecido la equidad, es por aquello que esta investigación busca determinar la relación entre el género (desigualdad) y el turismo medido a través de la proporción de ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones, en América Latina para el período 2006-2023. Se parte de un modelo de datos de panel estático, tanto de efectos fijos como aleatorios, para luego formular un modelo de vectores autorregresivos (VAR) de datos de panel a partir de las variables establecidas; se realizó la comprobación de la estabilidad del modelo para la validez del mismo y el contraste de causalidad mediante la prueba de Granger, obteniendo como resultado la ausencia de causalidad entre las variables de interés, rechazando así la hipótesis establecida para la presente investigación, lo que recae en la falta de evidencia suficiente para demostrar que existe una relación bidireccional entre el género y el turismo.

Palabras claves: brecha de género, turismo, desigualdad de género, equidad de género

ABSTRACT

During the last decades, the gender gap has been perpetuated in the tourism sector despite the incorporation of policies that have favored equity, which is why this research seeks to determine the relationship between gender (inequality) and tourism measured through the proportion of income derived from international tourism as a percentage of exports in Latin America for the period 2006-2023. We start from a static panel data model, both fixed and random effects, and then formulate a vector autoregressive model (VAR) of panel data based on the established variables; the stability of the model was tested for its validity, and the causality contrast through the Granger test, obtaining as a result the absence of causality between the variables of interest, thus rejecting the hypothesis established for the present research, which lies in the lack of sufficient evidence to demonstrate that there is a bidirectional relationship between gender and tourism.

Keywords: gender gap, tourism, gender inequality, gender equity.

Reviewed by:



Firmado electrónicamente por:
EDUARDO SANTIAGO
BARRENO FREIRE
Validar únicamente con FirmaEC

Lic. Eduardo Barreno Freire. Msc.

ENGLISH PROFESSOR

C.C. 0604936211

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

El turismo genera el 10,4% del PIB mundial (WTTC, 2019), pero, las oportunidades que se presentan en la labor del sector turístico son, en general, de menor calidad que en otros sectores (Rosa et al., 2015). El turismo, el cual se toma en cuenta como un sector en el que se fomenta la igualdad de género, cada vez más crea empleos tanto para mujeres como para hombres. La implicación de las mujeres en el desarrollo económico es fundamental; no obstante, los hombres son quienes tienen mejores puestos y a su vez, un salario mejor pagado, mientras que, por otra parte, las mujeres se apropian de más empleos con salarios más bajos (Ferguson y Moreno, 2015).

En las últimas décadas, América Latina ha experimentado un crecimiento significativo en la industria del turismo, lo que ha tenido un impacto considerable en su desarrollo económico y social. Sin embargo, a pesar de los beneficios económicos, la distribución de estos beneficios no ha sido uniforme, especialmente en términos de género. La intersección del turismo y el género en América Latina presenta una dinámica compleja que influye en la autonomía económica, el acceso a oportunidades y la representación social de las mujeres en esta región.

El enfoque en América Latina es particularmente pertinente debido a su diversidad cultural y su histórica lucha por los derechos de las mujeres, lo que proporciona un contexto único para examinar cómo el género y el turismo pueden relacionarse de formas que promuevan el desarrollo social y económico sostenible.

Si bien existen investigaciones que relacionan el género y el Turismo (Valencia, 2023), esta investigación se diferencia en varios aspectos, en primer lugar, busca identificar una posible relación de bidireccionalidad, es decir, cómo el turismo afecta a la igualdad de género, y cómo ésta también tiene influencia en el desarrollo del sector turístico. En segundo lugar, la medición del turismo no se realizará considerando las entradas de turistas extranjeros, pues esa variable es una medición absoluta que al ser un estudio para varios países no permiten comprender la importancia relativa del sector en cada uno, por el contrario, se empleará la proporción de ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones. Adicionalmente, el estudio se realizará para países latinoamericanos y no suramericanos, lo que amplía el análisis y la posibilidad de encontrar relaciones más robustas al explicar la heterogeneidad no observable,

Por lo tanto, este estudio pretende determinar la relación entre el género y el turismo en América Latina para el período 2006 – 2023.

1.1 Planteamiento del Problema

A pesar de los avances sustanciales en la promoción de la igualdad de género en el mundo del trabajo turístico, las mujeres siguen viéndose afectadas de manera desproporcionada por el déficit de trabajo decente y la pobreza (Otope, 2011). Gran parte del trabajo de las mujeres continúa en ocupaciones estereotipadas sexualmente que son más precarias, vulnerables y mal remuneradas que la de los hombres (Baum, 2013; Otope, 2011). A pesar de aquello, ha habido un amplio aumento en la participación de las mujeres en la industria del turismo y la mayor parte de este aumento puede deberse a los países en vías de desarrollo (Cave

y Kilic, 2010). Sin embargo, también ha sido criticado por promover la desigualdad de género y la marginación de las mujeres a través del turismo sexual (Munshi, 2006; Pritchard, 2004).

En la región, los factores culturales siguen persistiendo, lo cual, perpetúan y contribuyen a las brechas de género. Específicamente, para América Latina recae aún más en las mujeres, esto se debe a que tienen más responsabilidad al cuidado y trabajo reproductivo, el cual, causa una restricción considerable dentro de las industrias (CEPAL, 2023). Por su parte, Busso y Messina (2020) señalan que, la tasa de participación, en América latina, en el mercado laboral se encuentra entre el 50% a 80% para el caso de las mujeres, a diferencia de la tasa de participación de los hombres el cual llega al 80%. Estos datos, denotan que existen barreras las cuales no permiten un adecuado desarrollo en el ámbito laboral para las mujeres.

Para el caso de Ecuador, los hombres son quienes lideran la mayor participación laboral, debido a que recae el peso de ser el mayor proveedor económico del hogar y demás patrones culturales significativos (Sánchez et al., 2021). En el mercado laboral, por cada hombre que gana un dólar, una mujer gana tres cuartos de dólar, en consecuencia, se ha vuelto costumbre tener este tipo de ganancia, pues, son aquellas quienes menores expectativas con respecto a contrataciones laborales, existiendo una disparidad muy notoria en el género cuando se habla de plazas de empleo (Sánchez et al., 2019).

En este contexto, la presente investigación da a conocer las implicaciones que tiene el turismo en la brecha de género en América Latina, dado que en los últimos años han surgido interesantes investigaciones relacionadas a esta problemática y, a partir de las variables de estudio; en consecuencia, determinar la relación el género en el turismo y qué variables provocan dicho efecto. Existen, no obstante, datos que proporciona el foro económico mundial con base al índice global de brecha de género que miden las diferencias entre hombres y mujeres. Por tanto, existe la necesidad de abordar un problema de esta naturaleza en la región. Así, el problema de investigación se formula en los siguientes términos: **¿Cuál es la relación entre el género (desigualdad) y el turismo medido a través de la proporción de ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones, en América Latina para el período 2006-2023?**

1.2 Justificación

La elaboración de esta investigación tiene como finalidad determinar la relación entre el género (brecha) y el turismo en América Latina, por lo tanto, este estudio aporta científicamente en el ámbito investigativo respecto a la categoría de economía de género y contribuye a futuras investigaciones, puesto que, no existe un campo amplio de investigaciones científicas que relacionen al turismo y brecha de género, por lo cual, con base a este fundamento, nace la presente investigación, como un aporte a la búsqueda de las variables anteriormente mencionadas.

Todos los países miembros de la ONU entre ellos países latinoamericanos firmaron la agenda 2030 en la que se estableció el objetivo de desarrollo sostenible (ODS) 5, el cual tiene como misión y objetivo la reducción de la brecha de género por medio de la generación de sociedades pacíficas, oportunidades de desarrollo político y económico para las mujeres e implementar proyectos que incluyan el fortalecimiento de la mujer.

Una vez establecido esto, se entiende que, una de las formas relevantes en las cuales se trata de cumplir con la reducción de la brecha de género y del ODS 5, es por medio del

fortalecimiento de las actividades en donde se contratan mujeres, pues, el turismo es una de estas actividades al ofrecer oportunidades económicas, acceso a la educación y la capacitación, a su vez, promover roles de género más equitativos, tratar de fomentar el emprendimiento femenino, fortalecer la voz y la representación política de las mujeres; por lo tanto, se trata de identificar la relación de bidireccionalidad entre la brecha de género y el turismo, a su vez, determinar si el turismo logra cumplir el objetivo como actividad fundamental en la reducción de la brecha de género.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

- Determinar la relación entre el género (desigualdad) y el turismo en América Latina para el período 2006 – 2023.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Analizar el comportamiento de la desigualdad de género para América latina en el periodo de estudio.
- Caracterizar el turismo medido a través de la proporción de ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones en el periodo de estudio.
- Contrastar la relación de causalidad entre la brecha de género y el turismo para América Latina (2006-2023).

1.4 Hipótesis

1.4.1 Hipótesis causal

Existe una relación bidireccional entre el género (desigualdad) y el turismo en América Latina para el periodo 2006 – 2023. De manera que a medida que disminuye la desigualdad aumenta el ingreso derivado de las exportaciones de turismo internacional y si éste aumenta, disminuye la desigualdad.

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Conceptualización de género: igualdad versus equidad

Cuando se menciona a la igualdad de género se hace referencia a un principio que es fundamental en materia de justicia social, a su vez, sostiene que todas las personas, libremente de su género, deben tener las mismas oportunidades, derechos y acceso a recursos (Martínez & Suberviola, 2024).

Según ONU Mujeres (2021), la igualdad de género no significa que tanto mujeres como hombres deban ser tratados como semejantes, sino que el acceso a el ejercicio de los derechos y las oportunidades no dependan del sexo de las personas”, por lo tanto, el concepto de “igualdad de género” implica que se garantice que las disparidades de género no tengan una tendencia hacia las desigualdades sistemáticas en el acceso al empleo, educación, salud, oportunidades y entre otros recursos.

La edificación de una economía más sostenible y justa exige conjuntamente lograr la igualdad de género como una cuestión fundamental y eminentemente transversal. En este sentido, mejorar las condiciones laborales de las mujeres y reducir las diferencias de género en el entorno laboral siguen siendo desafíos por conseguir en la agenda política internacional, como se evidencia en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 5 dentro de la Agenda 2030, el cual focaliza sus actuaciones a favor de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (Naciones Unidas, s.f.).

La equidad de género es un concepto que esta interrelacionado con la igualdad, pero la equidad examina que no todas las personas parten de condiciones iguales y para contrarrestar aquello trata de ajustar las oportunidades y recursos de una forma diferenciada correspondientemente dependiendo de las necesidades el contexto de cada género.

A través de medidas específicas corrige disparidades históricas y estructurales que al pasar de los años afectan más a las mujeres que a los hombres, garantizando así que todos tengan las mismas oportunidades, reconociendo las barreras de la sociedad.

La equidad cuestiona estructuras y normas culturales de poder que perpetúan la desigualdad, y para reducir dicha diferencia actúa a través de la implementación de políticas públicas que promuevan un acceso equitativo a la salud, educación, trabajo y participación política.

En resumen, la igualdad de género hace referencia al objetivo de garantizar que, tanto hombres como mujeres tengan los mismos derechos, oportunidades y trato en todos los aspectos de la vida.

Por otro lado, la equidad de género implica reconocer las diferencias y necesidades específicas de cada género, implementando medidas que compensen desigualdades históricas o estructurales para alcanzar una verdadera igualdad.

Mientras la igualdad busca uniformidad en derechos, la equidad enfatiza la justicia al adaptar los recursos y esfuerzos según las circunstancias particulares, por lo tanto, a pesar de ser conceptos los cuales están relacionados, no son sinónimos.

2.2 Dimensiones de la igualdad de género

Martínez y Suberviola (2024) en su estudio “Revisión bibliográfica sistémica las principales dimensiones de la igualdad de género desde una óptica coeducativa” realizaron una categorización de las dimensiones de mayor relevancia y cada una tiene factores correspondientes propios, dichas dimensiones y factores se presentan a continuación (tabla 1).

Tabla 1. *Dimensiones y factores del concepto “igualdad de género”*

Dimensiones	Factores
Ámbito laboral y/o profesional	Salario
	Acceso al mercado laboral
	Acceso a puestos directivos
	Diferenciación de acceso según el ámbito profesional
	Acceso a ayudas empresariales
Corresponsabilidad y/o conciliación familiar	Crianza
	Tareas hogar
	Conciliación familiar laboral
	Renuncias por maternidad/ paternidad
	Implicación en la educación de hijos/as
Educación	Implicación en la gestión económica
	Favoritismo
	Formación en igualdad
	Posibilidades de estudio
	Rama de estudios
Salud y las emociones	Percepción de desigualdad
	Estabilidad emocional
	Riesgo de consumo de sustancias adictivas
	Riesgo de trastornos de alimentación
	Tolerancia al dolor físico
Cultura y la sociedad	Absentismo por enfermedad física o psíquica
	Cuidado de la imagen en RRSS
	Crítica de la imagen personal
	Liderazgo
	Perjuicio en cine y/o música
	Atribución de éxito social
Economía	Reconocimiento científico o artístico
	Pobreza
	Riesgo de quedarse "sin techo"
	Poder
	Deseo de poder adquisitivo
Violencia de género	Dependencia económica
	Víctima de violencia de género

	Denuncias falsas y acusaciones injustas Agresividad física y psicológica Bullying o acoso Favoritismo leyes de género
Libertad y de la autonomía	Riesgo de deambulaci3n vía p3blica Crítica vida sexualmente activa Libertad para contar chistes de género Libertad de movimiento Independencia económica Dependencia emocional
Otros ámbitos	Percepci3n de igualdad de género Legislaci3n y políticas de igualdad Discriminaci3n o acci3n positiva Igualdad de género y desarrollo sostenible Desigualdad de género institucional Igualdad de género en los medios de comunicaci3n

Nota. Elaboraci3n Propia con base a (Martínez & Suberviola, 2024).

Como se puede observar en la tabla 1 se han considerado las dimensiones de la igualdad de género actualmente con sus respectivos factores, lo cual es importante cuando se realiza una investigaci3n en temas de desigualdad de género.

La dimensi3n laboral y/o profesional hace referencia a la obtenci3n de una igualdad de oportunidades tanto para hombres como para mujeres en el área de trabajo, sin dejar de lado el punto de partida y las necesidades de cada uno. Aquello que tiene relaci3n con puestos de trabajo, salario, cargos dentro de la empresa, de manera general con el mundo laboral y a su vez con medidas de concordancia con la vida personal o familiar, se consideran aspectos que se relacionan con la igualdad de género dentro de esta dimensi3n, pues, al obtener una mayor igualdad de género dentro del ambiente laboral garantiza las mismas oportunidades y tratos que sean equitativos entre hombres y mujeres en cualquier etapa del ciclo laboral (Montalvo, 2020).

Los factores más relevantes dentro de esta dimensi3n son: el salario, el acceso al mercado laboral, el acceso a puestos directivos, la diferenciaci3n de acceso según el ámbito profesional y el acceso a ayudas empresariales.

En cuanto a la *dimensi3n de la educaci3n*, para reducir la brecha de género dentro de la educaci3n el alumno debe de disponer, por igual, de todas las herramientas necesarias para un aprendizaje adecuado, en donde se promueva su desarrollo integral, generando respuestas a la pluralidad desde un enfoque inclusivo, de forma independiente del género con el que se identifique cada alumno/a (Suberviola, 2020). La igualdad de género dentro de la educaci3n tiene la posibilidad de ofrecer oportunidades para cualquier persona, y que pueda alcanzar un potencial más completo, contribuyendo a su vez al bienestar de una sociedad, tomando en cuenta un enfoque equitativo y respetuoso.

Dentro de esta dimensi3n también hay factores de relevancia, tal como: favoritismo, formaci3n en igualdad, posibilidades de estudio, rama de estudios y percepci3n de desigualdad.

En la *dimensión de la cultura y la sociedad* es esencial analizar el ámbito de la sociedad y la cultura, ya que hace referencia al hecho de proveer las mismas oportunidades y derechos, puesto que, ante las leyes establecidas todos los ciudadanos/as tienen los mismos derechos y obligaciones que tienen que ser respetadas (Martínez & Suberviola, 2024).

Los factores contemplados dentro de esta dimensión incluyen: el cuidado de la imagen, crítica de la imagen personal, liderazgo, perjuicio en cine y/o música, atribución de éxito social y reconocimiento científico o artístico

La *dimensión de la economía* se entiende como la igualdad de oportunidades, independientemente del género, en lo que se refiere al patrimonio, producción, consumo e intercambio de bienes los cuales son frutos del trabajo personal, esto contribuye a un mejor desarrollo económico de una sociedad, y se deben de tomar en cuenta aspectos importantes como áreas laborales, empleo (el cual tiene que ser correspondientemente remunerado), percepciones de obligaciones y derechos y a su vez el trabajo asalariado (Alvarado & Arévalo, 2024).

Los factores de mayor preeminencia de este ámbito son: la pobreza, el riesgo de quedarse “Sin techo”, poder, deseo de poder adquisitivo y dependencia económica.

2.3 Teorías sobre desigualdad de género

Tras una breve revisión del estado del arte y bibliográfica, se puede apreciar la aparición de las teorías que respaldan la presente investigación, una de las teorías mencionadas y de gran relevancia es la **teoría del Techo de Cristal**, esta teoría describe las barreras invisibles que impiden a las mujeres alcanzar puestos de liderazgo en diversas industrias, a pesar de tener las mismas calificaciones y habilidades que los hombres, las mujeres se encuentran con obstáculos sistémicos que limitan su avance profesional (CONAVIM, 2019).

Otras teorías que habla sobre la brecha de género es la **teoría de la Segregación Ocupacional**, pues aborda la segregación de género dentro del mercado laboral, explica cómo las mujeres y los hombres son canalizados hacia diferentes tipos de trabajos y sectores, ya que las diferencias en la ocupación entre géneros no se deben solo a las preferencias personales, sino también a las estructuras y prácticas organizacionales que perpetúan estas desigualdades (Ibáñez et al., 2022).

La **teoría del Capital Social y Cultural** expuesta por Pierre Bourdieu sugiere que las mujeres pueden enfrentar desventajas debido a diferencias en el acceso al capital social y cultural. El capital social se refiere a las redes y relaciones que pueden facilitar oportunidades, mientras que el capital cultural incluye conocimientos, habilidades y educación (Gayo, 2013). En el caso del turismo, las mujeres pueden tener menos acceso a estas formas de capital, lo que afecta su capacidad para aprovechar oportunidades laborales y de negocio.

Otras teorías apoyan la intervención del turismo para reducir la brecha de género, como es la **teoría del Desarrollo Sostenible y Empoderamiento de la Mujer**, donde sostiene que el turismo sostenible puede ser una herramienta para el empoderamiento de la mujer, especialmente en comunidades locales (ONU, 2024). Lo que significa que si el turismo llega a involucrar a las mujeres en su desarrollo y darles acceso a oportunidades económicas se puede reducir la brecha de género y así fomentar un desarrollo más equitativo.

Crenshaw (1998) popularizó la **teoría de la Interseccionalidad del género**, en donde sugiere que, en el sector turístico, las mujeres de diferentes trasfondos pueden enfrentar

barreras únicas y múltiples formas de exclusión y, por lo tanto, examina cómo estas diferentes formas de discriminación (como género, raza, clase y etnia) interactúan para crear experiencias únicas de opresión y privilegio.

Badgett y Folbre (1999) desarrollan **la teoría de la Economía del Cuidado y el Trabajo No Remunerado** en su libro titulado “¿Quién cuida de los demás? Normas socio-sexuales y consecuencias económicas” en donde se analiza cómo el trabajo de cuidado no remunerado, que recae desproporcionadamente sobre las mujeres, afecta su participación en el turismo y a su vez, argumentan que las responsabilidades domésticas y de cuidado limitan el tiempo y los recursos que las mujeres pueden dedicar a trabajar en la industria del turismo o a participar en actividades turísticas.

2.4 Relación entre Turismo y Género

Dentro de la industria del turismo el trabajo es una ocupación mal pagada, especialmente para las mujeres, debido a que se encuentran con condiciones laborales complejas y limitación en las oportunidades de crecimiento (Baum, 2007).

Si bien los hombres están sobrerrepresentados particularmente en la alta gerencia, las mujeres en general están empleadas en áreas típicamente femeninas (Zhong y Couch, 2007), las cuales se consideran menos calificadas y, como resultado, tienen peores condiciones dentro del trabajo y sueldos más bajos (Costa et al., 2011).

Las principales barreras para el avance profesional de las mujeres son más difíciles de identificar. De hecho, que exista una cultura masculina dentro de las organizaciones, junto con ciertas prácticas organizativas, es el obstáculo más notable mencionado en la literatura sobre las mujeres directivas en el sector turístico (Mooney y Ryan, 2009).

A pesar de que ha aumentado el número de mujeres que participan en la industria del turismo, por ejemplo, a través de programas de desarrollo turístico que alientan a las mujeres a convertirse en empresarias (Singh, 2007). Las mujeres en particular siguen encontrando una cadena de barreras que se manifiestan en la segregación vertical y horizontal de género (Ramos et al., 2002).

La naturaleza estacional del empleo turístico también se caracteriza por condiciones de empleo ocasionales o de corto plazo, los niveles salariales son bajos, sin ignorar la baja seguridad laboral, pero, uno de los problemas más importantes a los que se enfrentan las personas que trabajan en el turismo se relaciona con las horas que se espera que trabajen los empleados (Stacey, 2015). Puesto que, el turismo es popular por tener horarios de trabajo muy extensos, en horarios y días poco sociales, como, por ejemplo, el fin de semana.

Además, el trabajo por turnos es muy habitual, principalmente porque los servicios turísticos están disponibles los siete días de la semana y las 24 horas del día (Derry y Jago, 2007). Por lo tanto, la flexibilidad, en términos de que el trabajador esté disponible cada vez que el empleador lo necesite, se ha convertido en un rasgo distintivo el cual es buscado o ideado por el empleador turístico. Las aspiraciones a un mayor equilibrio entre la vida personal y el trabajo es un sentimiento que manifiestan más agudamente las empleadas del turismo, que a menudo tienen más responsabilidades domésticas que los empleados masculinos (Clegg, 2014).

Los trabajadores que tienen menos obligaciones y están más comprometidos con el empleo remunerado, son vistos como "probablemente más aptos" para puestos de

responsabilidad, compromiso y autoridad, porque tienen más flexibilidad relacionada con la disponibilidad (Acker,1990). Las extensas jornadas de trabajo del turismo también significan que lograr un equilibrio entre el trabajo y la vida personal es cada vez más compleja para sus empleados. Esta separación de producción y reproducción perpetua las imágenes tradicionales de masculinidad y feminidad y las divisiones tradicionales de roles de género (Acker, 2012).

La idea aparentemente neutral en cuanto al género de un trabajador ideal, el cual siempre debe tener flexibilidad y ser capaz de adaptarse a las demandas del trabajo, puede enmascarar y reforzar estereotipos de género en la zona de trabajo. El perfil de un trabajador despreocupado, el cual no carga con responsabilidades relacionadas con el cuidado y esté absolutamente dedicado al trabajo, se han vuelto más fuertes durante la última década, y cada vez se espera más que los empleados trabajen las veinticuatro horas del día (Acker, 2012).

La economía de reproducción social está formada por todos los sucesos que las personas perpetrar para mantener la vida a diario y de manera intergeneracional (Gibson-Graham, 2006). Los roles reproductivos sociales, es decir, la responsabilidad de completar estos acontecimientos laborales en gran parte no remunerados, están altamente marcados por el género, y son las mujeres realizan la mayoría de las tareas reproductivas sociales. Como consecuencia, los roles de género reproductivos sociales, por ejemplo, cuidar de un familiar el cual es adulto mayor, pueden influir en los roles productivos, como, por ejemplo, el trabajo turístico (Costa et al., 2017).

Los roles reproductivos sociales de género influyen significativamente en la disponibilidad de empleados potenciales y causar lo que se denomina falta de ajuste (Heilman et al., 2015), es decir, una incongruencia entre las percepciones de las habilidades de los empleados y los requisitos del trabajo.

Las investigaciones muestran que los reclutadores pueden incluir o excluir a los empleados basándose únicamente en su género, ya que se adhieren a construcciones de género de "quién es un riesgo" (van den Brink y Benschop 2014). Y que, por lo tanto, el riesgo es aquel trabajador el cual no esté disponible para trabajar cuando el empleador lo requiera.

En el sector turístico, una de las razones más comunes por las que las personas tienden a abandonar la industria es la ineficiencia del equilibrio entre el trabajo y la vida personal, ya que es habitual que se espere que los empleados del turismo realicen largas y antisociales horas (Blomme et al.,2010). De hecho, en los hoteles, una de las principales barreras para que la mujer pueda convertirse en gerente es la "cultura de las largas horas", que es una norma arraigada, modelada sobre la presunción de jornadas laborales de 12 horas o más (Mooney y Ryan, 2009). Un concepto clave que guía las decisiones de contratación en el turismo, es la capacidad de un empleado para ser "flexible".

Por lo tanto, el estudio realizado por Costa et al. (2017), enmarca una gran diferencia dentro de la contratación turística, ya que aquellas empresas lo que buscan es el "trabajador ideal" el cual debe de tener de manera primordial la disponibilidad de tiempo, y se asocia este término a los hombres, más que a las mujeres, ya que no cuentan con roles reproductivos sociales, sino productivos, a su vez, cuentan con menos obligaciones familiares y sociales, todo aquello lo cual se relaciona más a la mujer que al hombre, lo que genera más desigualdad de género al momento de la contratación para labores turísticos, a pesar de que este sector esta feminizado (Costa et al., 2017), son los hombres quienes más se encuentran dentro de la industria.

2.5 Evidencia empírica de la relación entre género y turismo

Si bien la literatura identifica efectos positivos del turismo en la igualdad de género, no hay consenso en que el desarrollo del sector turístico reduzca la brecha de género ya que aumenta las posibilidades de inserción laboral al generar fuentes de empleo tradicionalmente ocupadas por mujeres (Moreno y Cole, 2019).

Diferenciar los efectos requiere enfoques diferentes: a nivel macro, parece que el aumento de las oportunidades laborales tiene un efecto positivo en la igualdad de género, pero a nivel micro, analizando las condiciones de empleabilidad y las actividades realizadas no pareciera existir evidencia de ese efecto (Ferguson y Moreno, 2015; Ferguson, 2015).

Algunos estudios que sostienen que el turismo no logra transformar la estructura social que conduzca a una mayor igualdad de género se basan, como proponen Sanggyeong et al. (2020), en una participación minoritaria de mujeres en puestos directivos del sector, con más mujeres asumiendo responsabilidades ocasionales o trabajando en condiciones precarias, lo que se puede explicar a través de teorías como la del techo de cristal.

Referente a lo mencionado, Costa et al. (2017) denominan feminización del turismo a este fenómeno del techo de cristal, asociado a una participación minoritaria de mujeres en puestos de liderazgo en el sector y principalmente en empleos poco cualificados.

Las investigaciones sobre turismo y género demuestran desigualdades laborales de género en el empleo turístico, afectando más negativamente a las mujeres que a los hombres (Brandth y Haugen, 2007). Las mujeres tienden a dominar los puestos de menor rango y peor remunerados en el turismo en relación con los hombres, donde principalmente trabajan como camareras, limpiadoras, recepcionistas, controladoras telefónicas, amas de casa, vendedoras de artesanías y camareras de restaurantes (Baum, 2013).

Por ejemplo, el estudio de Muñoz-Bullon (2009) en España muestra que los trabajadores masculinos del turismo ganan más que las mujeres en un promedio de 6,7%. Sin embargo, como defiende Mills (2003), las desigualdades de género en la fuerza laboral no son sólo fuentes de explotación sino también puntos críticos para luchas y contestaciones complejas y variadas. Esto se refleja en los principios islámicos, en donde prohíben a las mujeres tener contacto con hombres extraños, pero esto no se aplica a los hombres (Sönmez, 2001).

Así mismo, en otras áreas, las mujeres han sido excluidas de trabajos turísticos lucrativos como guías para seguir siendo "auténticas" para el turismo cultural (Flacke-Neudorfer, 2007). Del mismo modo, Pastore et al. (2020) realizaron un estudio sobre las mujeres dentro del turismo, en donde los resultados que obtuvieron del análisis son que las oportunidades para las mujeres en los puestos en el Caribe están restringidos a empresas menos productivas y rentables.

Sin embargo, a pesar de todas estas investigaciones donde resaltan las condiciones y límites puestos a las mujeres al momento de trabajar en el sector turístico, también existen otras en donde se demuestra que poco a poco han sobresalido, como es en la investigación de Boonabaana (2012) en donde menciona que, al trabajar en el turismo rural, las mujeres han podido lograr autonomía financiera y son relativamente capaces de mantenerse a sí mismas y a sus familias.

El trabajo y los ingresos de las mujeres en el turismo han permitido la confianza, la autoestima, un mayor respeto social, una disminución de la carga de trabajo y servicios sociales

remunerados (Walker et al., 2001). Al participar en actividades turísticas, las mujeres jóvenes de Monteverde (Costa Rica) y Placencia (Belice) han desafiado los estrictos códigos sociales tradicionales de movilidad y socialización al salir a bailar y beber después del trabajo, actividades que antes estaban dominadas por los hombres (Ferguson, 2011).

La participación de las mujeres en el turismo ha ampliado sus fronteras espaciales y morales locales, reposicionando así sus identidades (Tucker, 2007). Zhang y Zhang (2020) obtuvieron resultados en su investigación que demostraron que el turismo tiene un impacto significativo en la igualdad de género.

Por otro lado, Boonabaana (2014) analizó a las mujeres de la parroquia de Mukono, en el Suroeste de Uganda; sus hallazgos indican que la mujer está dispuesta a aprovechar las oportunidades laborales del turismo, pero aún siguen limitadas por las relaciones de género.

Por lo tanto, podría considerarse que existe discriminación vertical por posición como discriminación horizontal en términos de diferentes salarios por género para la misma actividad, lo que no es el resultado de la experiencia o la educación, como lo demuestran Cave y Kilic (2010) en su investigación para Turquía.

Esta dualidad en los efectos también es expuesta por Duffy et al. (2015), quienes en su estudio afirman que, si bien el turismo ha generado más oportunidades laborales y ha logrado empoderar económica y socialmente a las mujeres, ha mostrado dificultades para conciliar familia y trabajo, al limitar el cumplimiento de roles reproductivos.

Se puede resumir a que, la formación necesaria para el desarrollo del turismo interno frente al turismo internacional, que exige más habilidades y formación, como por ejemplo conocimientos de idiomas; la estructura social y los roles de género que afectan las oportunidades de empleo, la capacidad económica, el empoderamiento e incluso la toma de decisiones de viaje de las mujeres (Wang y Li, 2020).

CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque de la investigación

El presente trabajo considera un enfoque cuantitativo, el cual se centra en utilizar instrumentos para explicar, analizar y en algunos casos llegar a predecir acontecimientos mediante una recopilación de datos numéricos, dicho enfoque se desprende de un enfoque deductivo, el cual a través de una sucesión de principios se adquiere correspondientemente ciertas conclusiones, para este caso, a partir de la aplicación de herramientas estadísticas y matemáticas que se aplican en el enfoque cuantitativo.

3.2 Población / muestra

Para el estudio se consideraron países latinoamericanos en el período 2006-2023, incluyendo a **Argentina, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Uruguay, Colombia, Paraguay, México, Costa Rica, Panamá, Honduras, Nicaragua, Guatemala, El salvador, Chile.**

3.3 Operacionalización de variables

Las variables empleadas en el estudio, tanto dependiente como explicativas, se detallan en la tabla 2.

Tabla 2. Variables empleadas en el estudio

Variable	Medición	Fuente
Índice de Brecha de género	Índice de 0 a 1, donde 1 indica que no existe brecha de género	Foro Económico Mundial
Ingresos sector turismo	Proporción de ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje del PIB	ONU Turismo
PIB per cápita en valores constantes	Producto interno bruto real dividido entre la población	CEPAL
Gasto en educación	Gastos operativos corrientes en educación como porcentaje del Producto Interno Bruto	Banco Mundial
Tasa de ocupación femenina en el sector agrícola	Proporción de la población económicamente activa femenina empleada en la agricultura	Banco Mundial
Tasa de ocupación femenina en el sector industrial	Proporción de la población económicamente activa femenina empleada en la industria	Banco Mundial

Capital Social	Índice de 0 a 100, donde 100 indica que existe una mayor capacidad de obtener beneficios	Instituto Legatum
Índice de democracia participativa	Índice de 0 a 1, donde 1 indica una absoluta participación democrática	V-DEM

Nota: Elaboración de la tabla de las variables de estudio para el modelo econométrico.

Se consideró como variable dependiente a la igualdad de género medida por el índice de brecha de género, comprendido en una escala de cero a uno, donde uno representa la igualdad máxima; mientras que la variable explicativa de interés viene dada por los ingresos derivados del turismo internacional con relación a las exportaciones de cada país. Los ingresos son definidos como todos los pagos realizados por visitantes entrantes no residentes ni nacionales.

El gasto en educación (% PIB), son todos los gastos operativos corrientes en educación, estos incluyen: los sueldos y salarios, y se excluyen todas las inversiones de capital en equipos y edificios. Por consiguiente, se encuentra la tasa de ocupación de las mujeres en los sectores de industria y agricultura, siendo el sector de la industria el que comprende la explotación de minería de canteras, manufactura, construcción y servicios públicos, mientras que el sector de agricultura considera todas las actividades de agricultura, pesca, entre otros. A su vez el capital social centra su idea en las relaciones que se pueden formar fuera o dentro del mercado laboral, el cual al adquirir un mayor capital social puede obtener un mayor crecimiento personal y oportunidad de algún puesto de trabajo. Por último, el índice de democracia participativa demuestra, en todo tipo de procesos políticos, electorales o no, la participación de los ciudadanos, comprendido en una escala de cero a uno, donde uno representa la democracia participativa máxima, lo que impulsaría la reducción de la brecha de género.

Si bien el índice de brecha de género y la proporción de los ingresos derivados del turismo internacional con respecto a las exportaciones de cada país son las variables relevantes, para controlar el impacto de otros factores regionales, se introducen las demás variables relacionadas con la economía, la educación, empleo, capital social y democracia participativa como variables de control del modelo.

Estos elementos juegan un papel importante dentro del modelo. Damjanovic y Selvaretnam (2019), argumentaron que como resultado del aumento del capital físico y del capital humano provocado por el desarrollo económico, la capacidad productiva de las mujeres mejoró relativamente, promoviendo la igualdad de género.

Por otro lado, por medio de la educación, siendo un derecho fundamental y un factor para mitigar la pobreza, las mujeres pueden mejorar sus habilidades y conocimientos laborales, elevando su competitividad laboral (Channa, 2015). Además, el empleo permite que las mujeres puedan ganar mayor voz dentro sus familias y la sociedad (Ferragina, 2020).

3.4 Análisis del comportamiento del turismo y del género

Para dar respuesta a los objetivos específicos 1 y 2 relativos al análisis del comportamiento de las variables de brecha de género y del turismo medido a través de la

proporción de ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones, se realizó un abordaje gráfico donde se comprendió la evolución y el comportamiento de cada una de las variables de interés.

3.5 Modelización de la relación entre turismo y género

Se trabajó con datos de panel debido que se analiza un período de tiempo y un grupo de países, específicamente se utilizó un modelo econométrico de datos de panel dinámico.

Se supone un modelo lineal del tipo:

$$y_{it} = \eta_i + \sum_{j=1}^n \beta_0 y_{it-j} + \beta_1 X_{it} + v_i + u_{it}$$

Para cada unidad i en el tiempo t la variable dependiente depende de sí misma con varios retardos j y de un conjunto de variables independientes están en la matriz X . Cada individuo i tiene un carácter idiosincrático no estocástico η y unos errores idiosincráticos y otros normales ambos idénticamente distribuidos como normal $N \sim (0, \sigma)$ (Montero, 2010).

Al aplicar un MCO a este modelo o MGL de panel con efectos fijos o aleatorios provoca errores estándar de las estimaciones de los parámetros inconsistentes, esto se debe a que el efecto inobservable (η_i) está correlacionado con los retardos de la dependiente (y_{it-j}).

Para corregir este error, Anderson e Hsiao (1981, 1982) propusieron utilizar los retardos de la variable dependiente, tanto en nivel como en diferencias. Arellano y Bond (1991) construyeron un estimador basado en el GMM (Método Generalizado de los Momentos), este utiliza variables instrumentales que están basadas en retardos y diferencias de todas las variables del modelo, está propuesto con el objetivo del modelo de datos de panel con muchos individuos y pocos periodos. Todas las posibles variables instrumentales y sus retardos se las obtiene por el método desarrollado por Hasen (1982).

Por lo tanto, el nuevo modelo a estimar es el siguiente:

$$y_{it} = \beta_0 y_{i,t-1} + \beta_1 x_{it} + \beta_2 w_{it} + v_i + e_{it}$$

Ahora y_{it} es la variable dependiente del individuo i en el momento t , x es un vector de variables exógenas y w es un vector de variables predeterminadas o endógenas, v_i está correlacionado con $y_{i,t-1}$.

$$\Delta y_{it} = \Delta \beta_0 y_{i,t-1} + \Delta \beta_1 x_{it} + \Delta \beta_2 w_{it} + \Delta e_{it} \quad \text{si } g = 1$$

Δy_{it} está correlacionado con Δe_{it} por lo tanto es necesario utilizar instrumentos de las variables para que la estimación sea insesgada. Los autores Arellano y Bond (1991) utilizan los retardos en las variables endógenas, en las predeterminadas y diferencias en las variables que son estrictamente endógenas. Se debe tomar en consideración, que la diferencia entre predeterminadas y estrictamente endógenas es que una variable es predeterminada cuando su valor actual se correlaciona con valores pasados de e o de y . Una variable es endógena cuando su valor actual está correlacionado con valores que son actuales y pasados de e o de y .

El **modelo de efectos fijos** presupone que cada individuo tiene un término constante único y que los efectos no están relacionados entre sí. Según este modelo, las unidades de corte transversal se ven igualmente afectadas por las variables explicativas y se distinguen por sus características individuales, que se cuantifican mediante el intercepto. Debido a esto, los interceptos están vinculadas a variables dummy las cuales tienen coeficientes particulares para cada unidad y que se tiene que estimar (Sandoval, 2023).

Según el **modelo de efectos aleatorios**, los efectos individuales se dispersan aleatoriamente alrededor de un valor particular en lugar de ser independientes unos de otros. El modelo tiene en cuenta el hecho de que cada unidad de corte transversal tiene particularidades únicas, así como los impactos de las variables explicativas (Sandoval, 2023).

El **test de Hausman**, propuesto en el año 1978, determina a través de un test Chi cuadrado si las diferencias son significativas y sistemáticas entre dos estimaciones, por medio de la estimación de efectos aleatorios y efectos fijos compara los coeficientes obtenidos, llegando así a identificar si las diferencias son significativas o no entre ellos (Sandoval, 2023).

Dado que la hipótesis a contrastar hace referencia a una relación (bidireccional) inicialmente se estimó un **modelo econométrico de Vectores Autorregresivos (VAR en panel)** para lo cual se debe tener en cuenta la estacionariedad de las variables. La estacionariedad se define en sentido de que la variable de estudio no se modifica en función del tiempo, en otras palabras, al tener estacionariedad las propiedades estadísticas de la variable que forman parte de una serie de tiempo van a ser las mismas en el pasado como en el futuro (Ramírez, 2019). En caso de que las variables no sean estacionarias, estas se pueden estimar en diferencias para que puedan **ser estacionarias**, lo cual se realiza a través de la prueba de **Levin, Li y Chu** (equivalente a la prueba de Dickey Fuller en series de tiempo) y así poder evaluar correctamente el modelo VAR en panel.

Una vez explicada la estacionariedad de las variables, se prosigue con la estimación del modelo VAR, pues, los vectores autorregresivos es un modelo de ecuaciones el cual se conforma de un sistema de ecuaciones de forma reducida sin restringir (los valores actuales de las variables del modelo no se utilizan como variables explicativas en ninguna de las ecuaciones) y, por lo tanto, se utiliza para identificar simultaneas interacciones entre un grupo de variables (Novales, 2017).

Una vez estimado el modelo VAR en panel se tiene que cumplir la correspondiente validación de este a través de parámetros, inicialmente se estima la estabilidad del modelo el cual consiste en demostrar la cohesión del modelo en con diferentes conjuntos de datos, el modelo debe de mostrar una correspondiente estabilidad para que arrojen resultados semejantes al aplicarse en diferentes poblaciones o conjunto de datos.

La normalidad de los residuos contribuye a la validación del modelo VAR en panel, se trata de que los residuos lleguen a distribuirse de forma simétrica a cero y que no tenga asimetría ni curtosis, ya que así refleja las diferencias entre los valores estimados y los valores observados de la variable de respuesta, la cual indica que tan adecuadamente el modelo se llega a ajustar a los datos (Linkedin, 2024).

La autocorrelación busca explicar la relación presente de una serie observada a lo largo del tiempo y hace referencia al vínculo entre cualquiera de los regresores del modelo y el término de perturbación (Gutiérrez, 2021).

Por último, tenemos a la prueba de causalidad a través del **test de Granger**, pues la causalidad de Granger es una prueba estadística que determina si los valores de una variable pueden predecir otra variable, y si esta relación es unidireccional o bidireccional. Para realizar esta prueba, se debe comparar y analizar si el comportamiento actual y pasado de una serie temporal A puede predecir el comportamiento de otra serie temporal B. Si esto se cumple, se puede afirmar que A causa B y la relación es unidireccional. Si, además, B también ayuda a predecir A, la causalidad es bidireccional, indicando que A causa B y B causa A (Acín, 2022).

De esta forma se estiman las siguientes ecuaciones (sistema de ecuaciones del VAR):

$$Brecha_{it} = \beta_0 + \beta_1 T_{it} + \beta_2 PIBp_{it} + \beta_3 edu_{it} + \beta_4 agric_{it} + \beta_5 ind_{it} + \beta_6 soci_{it} + \beta_7 demo_{it} + \varepsilon_{it}$$

$$T_{it} = \beta_0 + \beta_1 PIBp_{it} + \beta_2 Brecha_{it} + \beta_3 edu_{it} + \beta_4 agric_{it} + \beta_5 ind_{it} + \beta_6 soci_{it} + \beta_7 demo_{it} + \varepsilon_{it}$$

Donde la variable dependiente de la primera ecuación $Brecha_{it}$ viene dada por el logaritmo del valor del índice de brecha de género del Foro Económico Mundial; mientras que la variable explicativa de interés T_{it} está determinada por el logaritmo de los ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones (ONU Turismo, 2022). Posteriormente la variable del PIB per cápita fue obtenida de las estadísticas de la CEPAL y está dada por el logaritmo del PIB per cápita ($PIBp_{it}$). Las siguientes variables explicativas fueron obtenidas de las estadísticas del banco mundial y están dadas por el logaritmo del gasto en educación como del INB (edu_{it}), y los logaritmos de las tasas de ocupación femenina en el sector agrícola ($agric_{it}$) e industrial (ind_{it}). Consiguientemente la variable $soci_{it}$ fue obtenida de las estadísticas de la CEPAL y está dada por el logaritmo del capital social. Por último, el logaritmo de la variable explicativa del índice de democracia participativa ($demo_{it}$) fue obtenida de las estadísticas del V-DEM.

En la segunda ecuación la variable dependiente es el T_{it} viene dada por los ingresos derivados del turismo internacional como porcentaje de las exportaciones (ONU Turismo, 2022). Mientras que la variable independiente $Brecha_{it}$ viene dada por el valor del índice de brecha de género del Foro Económico Mundial; la variable del PIB per cápita fue obtenida de las estadísticas de la CEPAL y está dada por el logaritmo del PIB per cápita ($PIBp_{it}$). Las siguientes variables explicativas fueron obtenidas de las estadísticas del banco mundial y están dadas por el gasto en educación como del INB (edu_{it}), y las tasas de ocupación femenina en el sector agrícola ($agric_{it}$) e industrial (ind_{it}). Consiguientemente la variable $soci_{it}$ fue obtenida de las estadísticas del Índice de Prosperidad de Legatum y está dada por el capital social. Por último, la variable explicativa del índice de democracia participativa ($demo_{it}$) fue obtenida de las estadísticas del V-DEM.

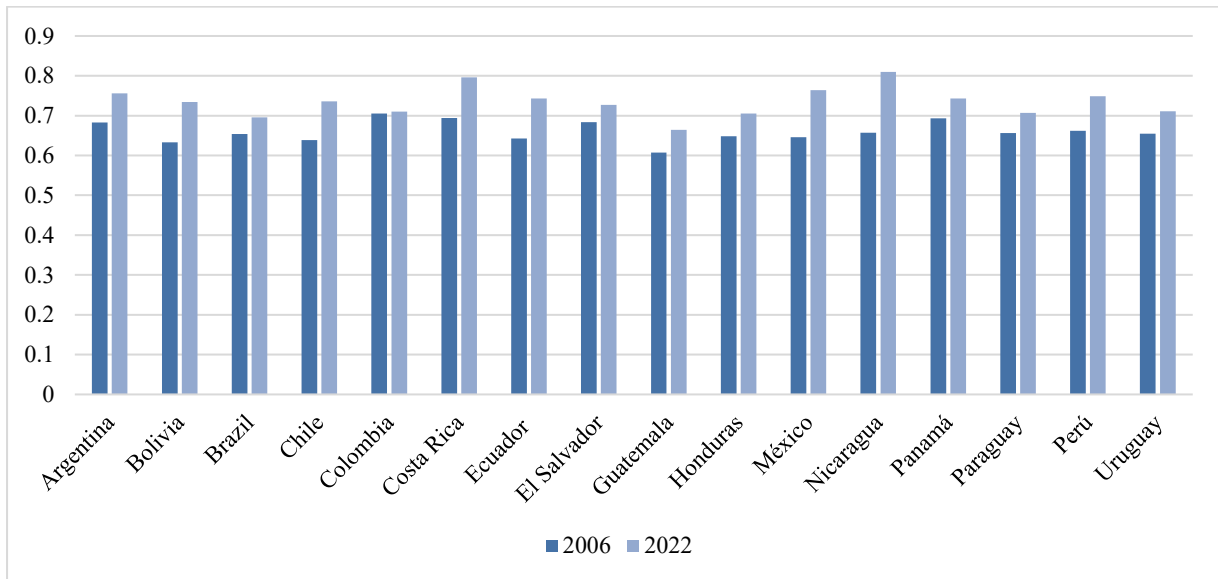
CAPÍTULO IV

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Análisis del comportamiento de las variables

Para dar cumplimiento a los objetivos específicos 1 y 2 y comprender la evolución de las variables, se presenta el análisis de cada una, tanto la brecha de género como las variables explicativas (figura 1).

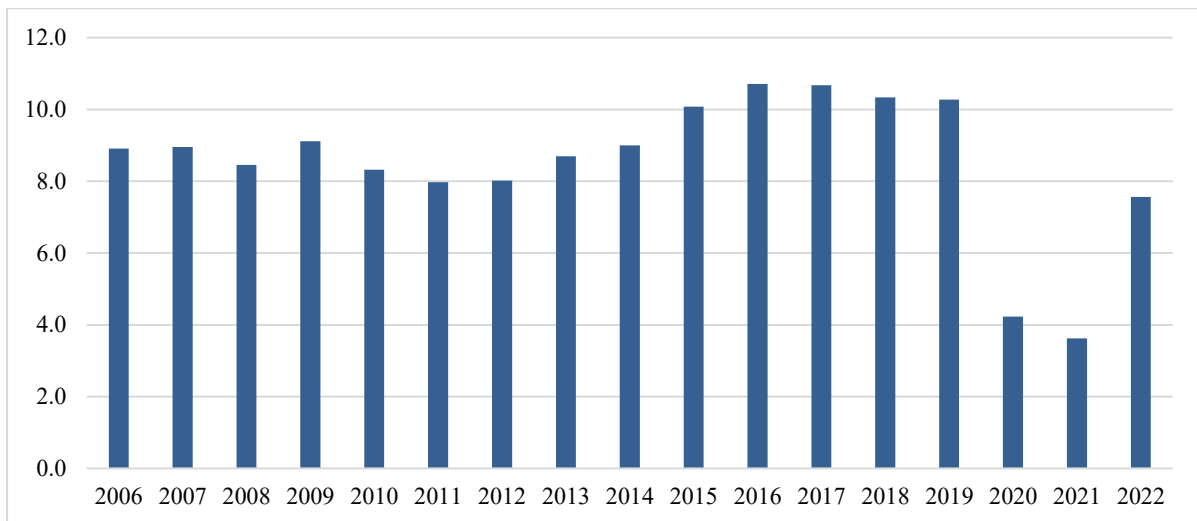
Figura 1. Comparación Índice de brecha de género 2006 y 2022 en los países de América Latina.



Nota: Elaboración propia por medio de los datos tomados por el Foro Económico Mundial.

El índice de brecha de género para los países en 2006 se mantuvo entre 0,6 a cerca de 0,7, en términos generales, representa una situación positiva y esto se debe a que la brecha de género no es tan baja en comparación a otras regiones; a su vez, en el 2022 se observa una mejora en la desigualdad ya que la mayoría de los países se encuentran por encima de 0,7, mejorando la situación de los países en 2006 con respecto al índice de brecha de género. Por último, como datos relevantes, Colombia es el país que se ha mantenido aproximadamente igual, no muestra un crecimiento significativo dentro de esta comparación, al contrario que Nicaragua el cual es el país que se observa una mejora significativa en el índice de brecha de género pasando de 0,65 en 2006 a 0,81 en el 2022.

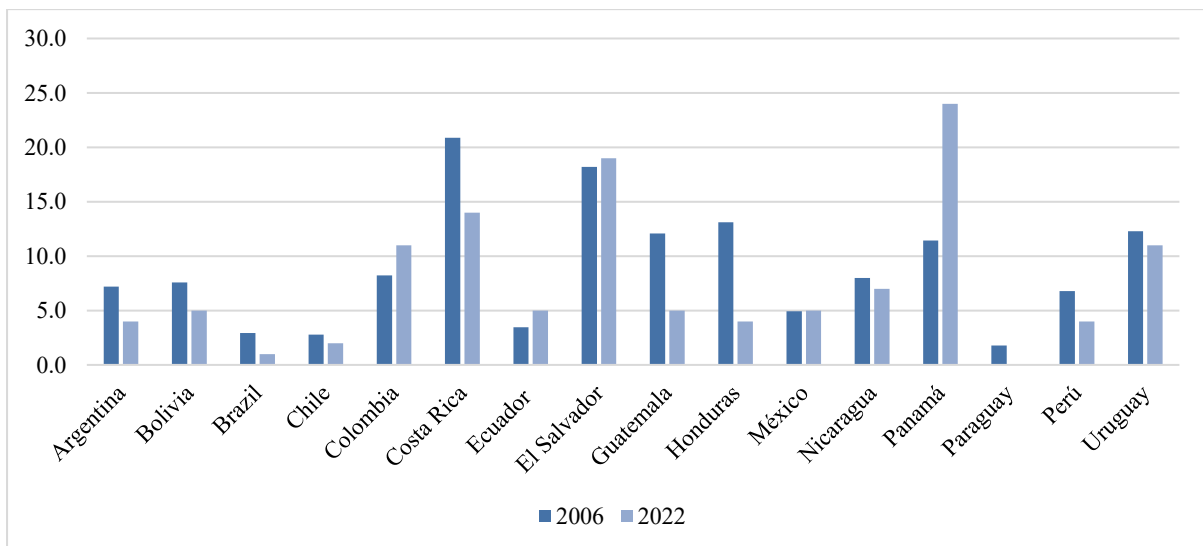
Figura 2. Promedio de los Ingresos del Sector Turismo como porcentaje del PIB 2006 a 2022 en los países de América Latina.



Nota: Elaboración propia por medio de los datos tomados por ONU Turismo.

Como se puede observar en la figura 2 se obtiene el promedio de los ingresos del sector turismo para el 2006 y 2022 a partir de los datos obtenidos anteriormente en los cuales se evidencia un comportamiento positivo desde el 2006 hasta el 2019 destacando el 2016 y el 2017 como los años en los cuales mayores ingresos turísticos se obtuvieron, a su vez en el 2020 y 2021 se muestra una caída significativa por motivo de la pandemia COVID-19 afectando el promedio en el periodo de estudio.

Figura 3. Comparación de los Ingresos Sector Turismo como porcentaje del PIB 2006 y 2022 por países de América Latina.



Nota: Elaboración propia por medio de los datos tomados por ONU Turismo.

Se puede observar que en 2022 el turismo aún se veía afectado en ciertos países por la pandemia COVID-19, por lo tanto, en la mayoría de los países se denota una caída en este sector en comparación con el 2006, pero la situación más crítica es Paraguay el cual obtuvo ingresos del sector turísticos casi nulos por la tardía recuperación económica, por otro lado,

Panamá utilizó sus potenciales turísticos para tener una recuperación económica considerable lo cual se ve reflejado en la figura 3, teniendo en 2006 11,4 puntos a tener en el 2022, 24 puntos.

4.2 Modelización de la relación entre turismo y género

Para la modelización econométrica inicialmente se estimó de manera independientes las ecuaciones para la brecha de género como variable dependiente (tabla 3) y luego la del turismo (tabla 4). Por último, se estima el modelo VAR en panel (tabla 5) para probar o no la existencia de una relación bidireccional.

En la tabla 3 se obtienen los resultados de dos modelos, uno de efectos fijos (EF) y el modelo dos es de efectos aleatorios (EA), en donde se ha utilizado como variable explicada a la brecha de género.

Tabla 3. Modelo Brecha de género.

Variables	Modelo 1 (EF)	Modelo 2 (EA)
Ingresos Sector Turismo	-0,0015*** (0,0004)	-0,005 (0,0004)
Log PIB per cápita	0,1443*** (0,0183)	0,0346*** (0,0108)
Gasto en educación	-0,0019 (0,0031)	0,0051* (0,0027)
Tasa de ocupación agrícola	0,003 (0,007)	0,0004 (0,0006)
Tasa de ocupación industrial	-0,0019* (0,0011)	-0,0031*** (0,0011)
Capital social	0,0013** (0,0005)	0,0015** (0,0006)
Índice de Democracia participativa	-0,0967*** (0,0337)	-0,1770*** (0,0300)
Constante	-0,5543*** (0,1654)	0,4133*** (0,1039)
R2 overall	0,0004	0,1820
R2 within	0,4125	0,2946
R2 between	0,0232	0,1192
Prueba Wald / F	19,76***	80,18***
Prueba heterocedasticidad	558,88***	-
Prueba autocorrelación	2,390	-
Rho	0,9646	0,5447
Prueba de Hausman		-63,53

Nota: Significativo al 1% ***, 5% **, 10% *. Valores entre paréntesis son errores estándar.

Para el **modelo 1 (EF)** éste tiene una significancia global el cual refleja que el modelo es adecuado al rechazar su hipótesis la cual es que las variables no son estadísticamente significativas en conjunto, a su vez, el R cuadrado global refleja que las variables explican el 0,04 de la variable dependiente, el R cuadrado a lo largo del tiempo (within) explica el 41,25% del comportamiento por cada país y por último el R cuadrado entre países (between) explica el

2,32% de la diferencia entre los países. Mientras que el Rho es el porcentaje de la heterogeneidad no observada que es explicada por el modelo y su valor es 96,46%.

Por consiguiente, se obtiene significativa la prueba de heterocedasticidad, es decir, se rechaza la hipótesis nula establecida para esta prueba, por lo tanto, este modelo no es homocedástico y existen problemas de heterocedasticidad. Por otro lado, la prueba de autocorrelación no arrojó un valor significativo, lo que se deduce en que no existe problemas de autocorrelación en el modelo.

En el **modelo 2 (EA)** se obtiene una significancia global el cual refleja que el modelo es adecuado al rechazar su hipótesis correspondiente; en este modelo, el R cuadrado global refleja que las variables explican el 18,20% de la varianza de la variable dependiente, el R cuadrado within explica el 29,46% del comportamiento por cada país y por último el R cuadrado between explica el 11,92% de la diferencia entre los países. El coeficiente Rho presenta un valor de 54,47%.

La selección del mejor modelo se realizó a través de la prueba de Hausman que permite aceptar la hipótesis nula de preferencia del modelo de efectos aleatorios. Para este modelo resultó significativo el logaritmo del PIB per cápita, a su vez con el mismo signo positivo.

Surge el gasto en educación como variable significativa y con signo positivo, se explica de modo en el que un aumento en el gasto en educación puede reducir la desigualdad. La tasa de ocupación industrial es otra de las variables significativas, pudiendo argumentar que, a medida que aumenta la tasa de ocupación industrial tiende a profundizarse en la desigualdad de género.

El capital social resulta significativo con un signo positivo en esto modelo, lo que se explica como un aumento del capital social tiende a reducir la brecha de género. Y, por último, es significativo el índice de democracia participativa el cual tiene un signo negativo, lo que significa un aumento en el índice de democracia participativa provoca un aumento en la desigualdad de género.

En la tabla 4 se obtienen los resultados de dos modelos, uno de efectos fijos (EF) y el modelo dos es de efectos aleatorios (EA), en donde se ha utilizado como variable explicada a los ingresos del sector turismo.

Tabla 4. Modelo Turismo

Variab les	Modelo 1 (EF)	Modelo 2 (EA)
Índice de desigualdad de género	-35,8830*** (10,4554)	-19,0314** (9,8801)
Log PIB per cápita	12,8666*** (3,0427)	4,0270** (1,9142)
Gasto en educación	-0,6616 (0,4803)	-0,3246 (0,4360)
Tasa de ocupación agrícola	-0,0813 (0,1193)	-0,0625 (0,1029)
Tasa de ocupación industrial	0,1793 (0,1781)	0,2030 (0,1730)
Capital social	0,0604 (0,0913)	0,0713 (0,0920)
	7,2860	4,0823

Índice de Democracia participativa	(5,1836)	(4,8353)
Constante	-84,6943*** (24,9796)	-19,7427 (17,2735)
R2 overall	0,0247	0,0407
R2 within	0,1207	0,0920
R2 between	0,0411	0,0567
Prueba Wald / F	3,86***	14,43
Prueba heterocedasticidad	1390,50***	-
Prueba autocorrelación	34,635***	-
Rho	0,9276	0,7464
Prueba de Hausman		11,81

Nota: Significativo al 1% ***, 5% **, 10% *. Valores entre paréntesis son errores estándar

Para el **modelo 1 (EF)** éste tiene una significancia global el cual refleja que el modelo es adecuado al rechazar su hipótesis la cual es que las variables no son estadísticamente significativas en conjunto, a su vez, el R cuadrado global refleja que las variables explican el 2,47% de la varianza de la variable dependiente, el R cuadrado within explica el 12,07% del comportamiento por cada país y por último el R cuadrado between explica el 4,11% de la diferencia entre los países; el Rho es de 92,76%.

Por consiguiente, se obtienen resultados significativos tanto en la prueba de heterocedasticidad como en la prueba de autocorrelación, es decir, se rechaza las hipótesis nulas establecidas para estas pruebas y evidencia que existen problemas de heterocedasticidad y autocorrelación en el modelo de efectos fijos.

En el **modelo 2 (EA)** se obtiene una significancia global el cual refleja que el modelo es adecuado al rechazar su hipótesis correspondiente, en este modelo, el R cuadrado global refleja que las variables explican el 4,07% de la varianza de la variable dependiente, el R cuadrado within explica el 9,20% del comportamiento por cada país y por último el R cuadrado between explica el 5,67% de la diferencia entre los países; el Rho es de 74,64%.

Se seleccionó como el mejor modelo el de efectos aleatorio, pues se acepta la hipótesis nula de la prueba de Hausman. Al igual que en el modelo de efectos fijos se obtienen las mismas variables significativas, primero la brecha de género que al tener un signo positivo refleja que una reducción de la desigualdad de género (aumento del índice) causa una disminución en los ingresos del sector turístico. Segundo el PIB per cápita con su signo positivo se puede interpretar como un aumento en el PIB per cápita incrementa los ingresos del turismo.

Por último, se realizó la estimación del VAR en panel, mostrado en la tabla 5, donde se presentan en cada columna los resultados de la ecuación de brecha de género (género) y la ecuación de los ingresos por turismo (turismo) con las mismas variables explicativas rezagadas. En la ecuación de género fue significativa únicamente su rezago, mientras que en el turismo también lo fue su propio rezago y el índice de democracia participativa.

Tabla 5. Estimación del VAR Panel

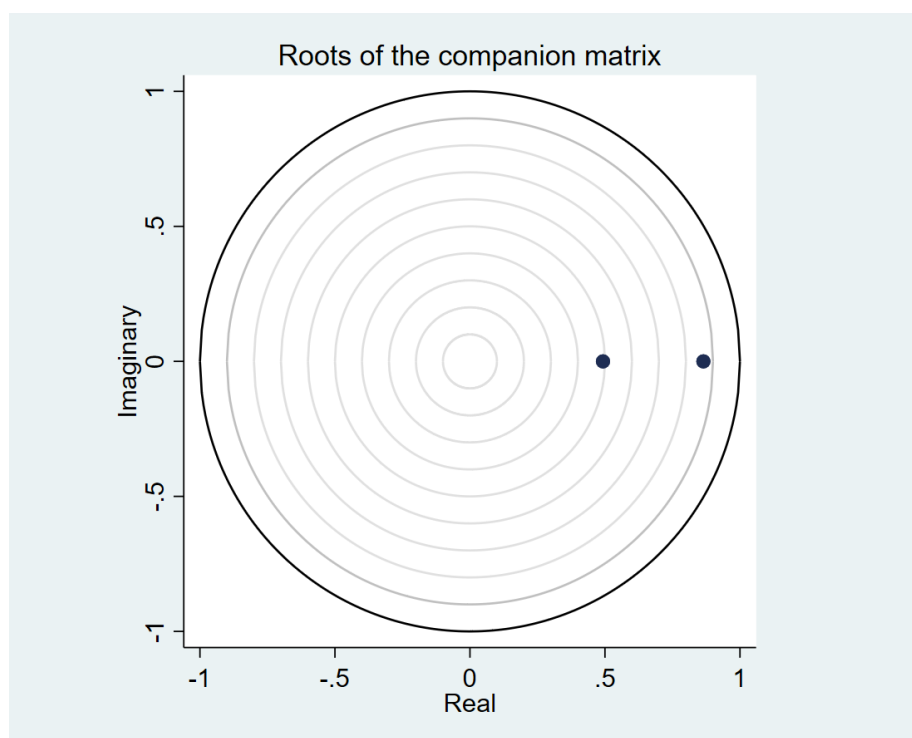
Variables	Género	Turismo
Brecha de género rezagada	0,5286*** (0,1931)	-21,2988 (18,3469)
	-0,0005	0,8286***

Ingresos Sector Turismo rezagada	(0,0016)	(0,2558)
PIB per cápita rezagada	0,1472 (0,1537)	24,0043 (16,0948)
Gasto en educación rezaga	0,0003 (0,0066)	-0,4529 (0,9312)
Capital social rezagada	0,0011 (0,0009)	0,1678 (0,1383)
Índice de Democracia participativa rezagada	0,0007 (0,1843)	34,6835* (20,3646)

Nota: Significativo al 1% ***, 5% **, 10% *. Valores entre paréntesis son errores estándar.

Tras estimar el VAR en panel, en la figura 4 se puede observar al gráfico que muestra la verificación de la estabilidad del modelo y se puede evidenciar que todas las raíces características del modelo se encuentran dentro del círculo unitario por lo tanto se puede verificar que el modelo tiene su correspondiente estabilidad y los resultados se interpretan con confianza.

Figura 4. Representación de las raíces unitarias.



Nota: Obtención del gráfico de raíces unitarias para comprobar que el modelo es estable.

Para finalizar, se obtiene la prueba de causalidad de Granger, en donde se acepta la hipótesis nula, la cual indica que no existe causalidad, puesto que, los dos casos establecidos tienen valores bajos y no aportan evidencia suficiente para rechazar, por lo tanto, se puede

definir que el turismo no causa al género y el género no causa al turismo, dando paso a su vez al rechazo de la hipótesis de investigación establecida.

Tabla 6. Test de Causalidad de Granger

Género	Chi 2	Prob > Chi 2
Turismo	0,122	0,727
Turismo		
Género	1,348	0.246

Nota: Principales variables de estudio.

4.3 Discusión

El análisis de una relación bidireccional entre el género (brecha) y turismo para América Latina en el periodo 2006 – 2023, planteado a través de una hipótesis causal, permitió evaluar la influencia recíproca entre estas variables a través de la prueba de causalidad de Granger, la cual arrojó como resultado que una variable no causa a la otra, lo que se traduce como, que a medida que disminuye la brecha, no aumenta el ingreso derivado de las exportaciones de turismo internacional y si éste aumenta, no disminuye la brecha. Rechazando así la hipótesis causal establecida para esta investigación.

En general, las oportunidades que se presentan dentro de este sector son de menor calidad en comparación con otros sectores (Rosa et al., 2015). Pues el trabajo centralmente en la industria turística es mal pagado, aún más para las mujeres ya que se encuentran con limitaciones de crecimiento y condiciones laborales complejas (Baum, 2007) lo que dificulta el desarrollo de la igualdad en este sector, a su vez, el existir una mayor presencia masculina en las organizaciones, es el obstáculo mayormente mencionado en la literatura sobre las mujeres directivas en este sector (Mooney y Ryan, 2009). Puesto que, son los hombres quienes ocupan mejores puestos y en dichos puestos tienen un mejor salario, mientras que, las mujeres se apropian de empleos los cuales son de menor categoría y de menor remuneración (Ferguson y Alarcón, 2015; Costa, Carvalho y Breda, 2011).

Esto evidencia la brecha de género existente dentro de este sector y a su vez los obstáculos a los que las mujeres se enfrentan al momento de estar trabajando dentro de este, ya que se destacan problemas culturales, estructurales los cuales resultan en una limitación de oportunidades tanto laborales como salariales hacia las mujeres y al crecimiento profesional.

Busso y Messina (2020) señalan que, la tasa de participación, en América latina, en el mercado laboral se encuentra entre el 50% y 80% para el caso de las mujeres, a diferencia de la tasa de participación de los hombres la cual llega al 80%. Estos datos, revelan que existen barreras las cuales no permiten un adecuado desarrollo en el ámbito laboral para las mujeres.

En la región, los factores culturales siguen persistiendo, lo cual, perpetúan y contribuyen a las brechas de género. Concretamente, para América Latina recae aún más en las mujeres, esto se debe a que tienen más responsabilidad al cuidado y trabajo reproductivo, el cual, causa una restricción considerable dentro de las industrias (CEPAL, 2023).

Adicional a todas las barreras y limitaciones existentes anteriormente mencionadas, uno de los problemas más importantes a los que se enfrentan, en general, las personas que trabajan en el turismo se relacionan con las horas que se espera que trabajen los empleados (Stacey,

2015). Puesto que, la razón más común por la que los empleados tienden a abandonar la industria es por el desequilibrio que existe entre la vida personal y el trabajo, esto se debe a que es habitual que se espere que los empleados trabajen extensas horas acompañados de una baja vida social (Blomme, Van Rheede y Tromp, 2010). Por lo tanto, la flexibilidad dentro de este sector, en términos de que el trabajador esté disponible cada vez que el empleador lo necesite, se ha convertido en un rasgo muy distintivo el cual es buscado por el empleador turístico al momento de contratar (Clegg, 2014).

Los roles reproductivos sociales de género influyen significativamente en la disponibilidad de empleados potenciales y causar lo que se denomina falta de ajuste (Heilman et al., 2015), es decir, una incongruencia entre las percepciones de las habilidades de los empleados y los requisitos del trabajo, y cómo se mencionó anteriormente, las mujeres tienen más responsabilidad de trabajo reproductivo, lo que problematiza la oportunidad laboral ya que no se consideraría como un empleado potencial por los roles de género.

Los trabajadores que tienen menos obligaciones y están más comprometidos con el empleo remunerado, son vistos como "probablemente más aptos" para puestos de responsabilidad, compromiso y autoridad, porque tienen más flexibilidad relacionada con la disponibilidad (Acker, 1990).

La idea aparentemente neutral en cuanto al género de un trabajador ideal, el cual siempre debe tener flexibilidad y ser capaz de adaptarse a las demandas del trabajo, puede enmascarar y reforzar estereotipos de género en la zona de trabajo. El perfil de un trabajador despreocupado, el cual no carga con responsabilidades relacionadas con el cuidado y esté absolutamente dedicado al trabajo, se han vuelto más fuertes durante la última década, y cada vez se espera más que los empleados trabajen las veinticuatro horas del día (Acker, 2012). Este perfil está más relacionado con los hombres ya que se les estereotipa con más responsabilidades productivas que reproductivas, lo que toma una ventaja significativa por encima de las mujeres al momento de optar por un puesto de trabajo dentro del sector turístico.

Es, por lo tanto, la barrera más grande que se enfrentan las mujeres en el mundo laboral sin contar las que se mencionaron anteriormente, demostrando que el turismo al ser un sector que trate de minimizar las brechas de género de forma teórica, al momento de la práctica no es igual, ya que se requieren perfiles exigentes, condiciones laborales precarias y rígidas, las cuales disminuyen la probabilidad para las mujeres de poder conseguir un puesto de trabajo dentro de este sector, así sea que este es de menor calidad, las probabilidades siguen siendo bajas, más no nulas. En la literatura se evidencia que estas barreras estructurales y culturales se mantienen desde hace mucho tiempo, si en la actualidad se han tomado medidas para contrarrestar esta desigualdad, no ha sido suficiente, ya que es heterogénea la aplicación de estas medidas en los países de la región.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

La hipótesis causal establecida en esta investigación se rechaza tras la evidencia empírica, pues no se pudo confirmar la existencia de una relación bidireccional significativa entre la brecha de género y los ingresos por exportación de turismo internacional en América Latina durante el periodo 2006-2023, lo cual implica que los avances en igualdad de género no impulsan necesariamente un crecimiento en los ingresos turísticos internacionales, ni viceversa, al menos de manera directa y recíproca, pero al rechazar no implica que no haya una relación entre estas dos variables, sino que, como tal esta relación no es bidireccional ni lo suficientemente evidente en el periodo considerado en esta investigación.

Para América Latina la brecha de género en el periodo de estudio presentó una tendencia de mejora, lo que indica avances hacia una menor desigualdad de género en la región y sugiere un progreso en áreas claves como el acceso a la educación, salud, participación política, oportunidades laborales y económicas; tomando en cuenta la pandemia en el 2020, la mejora varía por país y ninguno alcanza un valor de 1, lo que se traduciría a una eliminación total de la brecha de género, demostrando que aún persisten las desigualdades, pero en general se ha obtenido un progreso hacia una mayor equidad, lo que destacaría la importancia de continuar fortaleciendo políticas que ayuden a mejorar la igualdad de género a nivel regional y que cada país adapte las estrategias para aquello según sus propias necesidades.

En América Latina, el promedio del turismo entre el 2006 y el 2019 tuvo una tendencia estable con ciertos incrementos ligeros, sin embargo, se observa la pronunciada caída debido a la pandemia de COVID-19, lo que afectó de manera grave a este sector. Para el 2022 hay señales de recuperación, aunque los niveles promedios no alcanzan los valores previos a la pandemia. Con respecto a la comparación de ingresos del turismo entre el 2006 y 2022, en general, refleja una mejora, pues algunos países parecen haber logrado recuperarse más rápido en comparación de otros países, lo que puede deberse a las eficientes aplicaciones de política pública, estrategias turísticas entre otros. Como tal, la caracterización del turismo durante 2006-2022 en América Latina demuestra que este sector tiene un compromiso significativo en la economía de algunos países, pero a su vez varía entre naciones de forma significativa. Si bien el turismo mostró un crecimiento estable hasta el 2019, la pandemia tuvo efectos negativos y a su vez devastadores en el turismo y para la economía de cada uno de los países, teniendo como resultado una recuperación desigual en 2022.

5.2 Recomendaciones

Es importante que, en la región, cada uno de los países adopte estrategias de políticas que promuevan una menor desigualdad de género de acuerdo con sus necesidades que, a su vez fomente oportunidades de liderazgo, condiciones laborales y salariales justas, que logren romper las barreras estructurales y culturales y eliminen los estereotipos existentes con respecto al género, y que no solo sea como un objetivo de equidad social, sino también como un elemento el cual se podría obtener beneficios sean directos o indirectos en sectores como el turismo, económico, entre otros.

Haciendo referencia a los datos de las variables utilizadas para el presente estudio, algunas contaban con ciertas ausencias de datos, más no absolutas, por lo que se puede optar por la indagación en otras fuentes confiables de datos para dichas variables. También en la literatura, contando con que la economía de género es una rama nueva la cual está en constante evolución, la falta de publicación de artículos científicos de interés es limitada en comparación con otras ramas de la economía, por lo tanto, este estudio aporta a aquellas investigaciones de esta categoría, para que puedan surgir más en un futuro.

Por último, se recomienda para trabajos que puedan surgir en un futuro tomar en cuenta la significancia de ciertas variables como lo es el capital social y el índice de democracia participativa, las cuales fueron significativas para el modelo de brecha de género, y pueden resultar en un estudio interesante, ya sea individualmente cada variable o un estudio en conjunto con las dos variables en cuanto a la desigualdad de género.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acín, C. (2022). La Causalidad de Granger en el análisis y la previsión de series temporales clásicas, de intervalo y de historiograma. Aplicación de mercados financieros. *Repositorio de la Universidad Pontificia Comillas*. <http://hdl.handle.net/11531/62362>
- Acker, J. (1990). Hierarchies, jobs, bodies: A theory of gendered organizations. *Gender & Society*, 4(2), 139–158.
- Acker, J. (2012). Gendered organizations and intersectionality: Problems and possibilities. *Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal*, 31(3), 214–224.
- Alvarado, M. R. y Arévalo, M. (2024). Participación de las mujeres en la economía de países en desarrollo. *Revista Económica*, 12(1), 67–76. <https://doi.org/10.54753/rve.v12i1.1859>
- Anderson, T., y Hsiao, C. (1981). Estimation of Dynamic Models with Error Components. *Journal of the American Statistical Association*, 76(375), 598–606. <https://doi.org/10.2307/2287517>
- Anderson, T., y Hsiao, C. (1982). Formulation and estimation of dynamic models using panel data. *Journal of Econometrics*, 18(1), 47–82. [https://doi.org/10.1016/0304-4076\(82\)90095-1](https://doi.org/10.1016/0304-4076(82)90095-1)
- Arellano, M., y Bond, S. (1991). Some Tests of Specification for Panel Data: Monte Carlo Evidence and an Application to Employment Equations. *The Review of Economic Studies*, 58(2), 277–297. <https://doi.org/10.2307/2297968>
- Badgett, Lee, y Nancy Folbre. (1999). ¿Quién cuida de los demás? Normas sociosexuales y consecuencias económicas. *Revista Internacional del trabajo*, 118 (3).
- Banco Mundial. (2022). Gasto Público en Educación, total (% del PIB). *Grupo Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS?end=2023&start=2006>
- Banco Mundial. (2022). Empleados en Agricultura, mujeres (% del empleo femenino). *Grupo Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.AGR.EMPL.FE.ZS?end=2022&start=2006>
- Banco Mundial. (2022). Empleados en Industria, mujeres (% del empleo femenino). *Grupo Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.IND.EMPL.FE.ZS?end=2022&start=2006>
- Baum, T. (2007). Human resources in tourism: Still waiting for change. *Tourism Management*, 28, 1383–1399.
- Baum, T. (2013). International Perspectives on Women and Work in Hotels, Catering and Tourism. *Gender working paper (no1/2013) for the International Labour Organisation*: Geneva, Switzerland.
- Blomme, R. J., Van Rheede, A., & Tromp, D. M. (2010). The use of the psychological contract to explain turnover intentions in the hospitality industry: a research study on the impact of gender on the turnover intentions of highly educated employees. *The International Journal of Human Resource Management*, 21(1), 144–162.
- Boonabaana B (2012) *Community-based tourism development and gender relations in Uganda*. PhD Thesis, University of Otago, Dunedin.
- Boonabaana, B. (2014). Negotiating gender and tourism work: Women's lived experiences in Uganda. *Tourism and Hospitality Research*, 14(1-2). <https://doi.org/10.1177/1467358414529578>

- Brandth B and Haugen MS (2007) Gendered work in family farm tourism. *Journal of Comparative Family Studies*, 38(3): 379–393.
- Busso, M., & Messina, J. (2020). *La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Cave, P. & Kilic, S. (2010) The Role of Women in Tourism Employment with Special Reference to Antalya, Turkey. *Journal of Hospitality Marketing & Management*, 19 (3), 280-292. <http://dx.doi.org/10.1080/19368621003591400>
- CEPAL. (2022). PIB per cápita en valores constantes. CEPALSTAT - Base de Datos y Publicaciones Estadísticas. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?lang=es>
- CEPAL. (2023). *Brechas de género en las cadenas globales de valor en América latina y el caribe: Nuevos y viejos retos en un escenario de incertidumbre*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a02cd50f-8d1c-4778-996c-fa8a00d6a70c/content>
- Clegg, S. (2014). Managerialism: Born in the USA. *Academy of Management Review*, 39(4), 566–576.
- CONAVIM. (2019). *¿Qué es el techo de cristal y qué pueden hacer las empresas para impulsar la igualdad de género?* <https://www.gob.mx/conavim/articulos/que-es-el-techo-de-cristal-y-que-pueden-hacer-las-empresas-para-impulsar-la-igualdad-de-genero?idiom=es>
- Costa, C., Carvalho, I., & Breda, Z. (2011). Gender inequalities in tourism employment: The Portuguese case. *Revista Turismo & Desenvolvimento*, 15, 37–52.
- Costa, C., Carvalho, I., Caçador, S., & Breda, Z. (2012). Future higher education in tourism studies and the labor market: Gender perspectives on expectations and experiences. *Journal of Teaching in Travel & Tourism*, 12, 70–90.
- Costa, C., Bakas, F., Breda, Z., Durao, M., Carvalho, I. & Cacador, S. (2017). Gender, flexibility and the ‘ideal tourism worker.’ *Annals of Tourism Research*, 64 (2017), 64–75. <http://dx.doi.org/10.1016/j.annals.2017.03.002>
- Crenshaw, K. (1998) Demarginalising the intersection of race and sex. A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago legal forum*, 14, pp. 538-554.
- Deery, M., & Jago, L. (2009). A framework for work-life balance practices: Addressing the needs of the tourism industry. *Tourism and Hospitality Research*, 9 (2), 97–108. <http://dx.doi.org/10.1057/thr.2009.4>
- Duffy, L., Kline, C., Mowatt, R., & Chancellor, C. (2015). Women in tourism: Shifting gender ideology in the DR. *Annals of Tourism Research*, 52, 72-86. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2015.02.017>
- Ferguson, L. (2011). Tourism, consumption and inequality in Central America. *New Political Economy, iFirst*, 16(3), 347–371.
- Ferguson, L., & Moreno, D. M. (2015). Gender and sustainable tourism: Reflections on theory and practice. *Journal of Sustainable Tourism*, 23(3), 401–416. <https://doi.org/10.1080/09669582.2014.957208>.
- Flacke-Neudorfer C (2007) Tourism, gender and development in the Third World: A case study from Northern Laos. *Tourism and Hospitality Planning and Development*, 4(2): 135–147.
- Foro Económico Mundial. (2022). Índice de brecha de género. *World Economic Forum*. <https://es.weforum.org/>
- Gayo, M. (2013). La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes: El Caso chileno Como ejemplo. *Última Década*, 21(38), 141–171. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362013000100007>

- Gibson-Graham, J. K. (2006). *The end of capitalism (as we knew it): A feminist critique of political economy*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gutiérrez, J. M. (2021, junio 10). *¿Qué es la autocorrelación? Test de Durbin-Watson*. *Todo Econometría y ciencia de datos*. <https://todoeconometria.com/autocorrelacion-dw/>
- Hansen, L. (1982). Large Sample Properties of Generalized Method of Moments Estimators. *Econometrica*, 50(4), 1029-1054. <https://doi.org/10.2307/1912775>
- Heilman, M. E., Manzi, F., & Braun, S. (2015). Presumed incompetent: perceived lack of fit and gender bias in recruitment and selection. *Handbook of gendered careers in management: Getting in, getting on, getting out*, 90.
- Ibáñez, M., Mingo, E. G., & Aguado, E. (2022). Mujeres en mundos de hombres: segregación ocupacional de género y mecanismos de cierre social de acceso en profesiones de dominación masculina. *Sociología del trabajo*, 101, 329–343. <https://doi.org/10.5209/stra.81673>
- LEGATUM. (2022). Capital Social. *LEGATUM - PROSPERITY INSTITUTE*. <https://www.legatum.com/portfolio/the-prosperity-institute/>
- Linkedin. (2024). *¿Cuáles son los mejores métodos para evaluar la normalidad de los residuos?* <https://es.linkedin.com/advice/0/what-best-methods-assess-normality-residuals?lang=es>
- Martínez García, A. y Suberviola, I. (2024). Revisión bibliográfica sistémica de las principales dimensiones de la igualdad de género desde una óptica coeducativa. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-766>
- Mills BM (2003) Gender and inequality in the global labour force. *Annual Review of Anthropology*, 32: 41–62.
- Montalvo, J. (2020). El trabajo desde la perspectiva de género. *Revista De La Facultad De Derecho*, 49. <https://doi.org/10.22187/rfd2020n49a6>
- Mooney, S., & Ryan, I. (2009). A woman's place in hotel management: Upstairs or downstairs? *Gender in Management: An International Journal*, 24(3), 195–210. <http://dx.doi.org/10.1108/17542410910950877>.
- Moreno, D. & Cole, S. (2019). No sustainability for tourism without gender equality. *Journal of Sustainable Tourism*, 27 (7), 903-919. <https://doi.org/10.1080/09669582.2019.1588283>
- Munoz-Bullon F (2009). The gap between male and female pay in the Spanish Tourism Industry. *Tourism Management*, 30, 638–649.
- Munshi, I. (2006). Tourism processes and gender relations: Issues for exploration and intervention. *Economic and Political Weekly*, 41(42), 4461–4468.
- Novales, A. (2017). *Modelos vectoriales autorregresivos (VAR)*. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-41459/VAR.pdf>
- ONU. (2024). *El empoderamiento de las mujeres y el turismo*. Unwto.org. <https://www.unwto.org/es/el-empoderamiento-de-las-mujeres-y-el-turismo>
- ONU Turismo. (2022). Dashboard de datos turísticos de la OMT. *UN TOURIMS*. <https://www.unwto.org/es/datos-turismo/resultados-turisticos-globales-regionales>
- Otobe, N. (2011). Gender dimensions of the world of work in a globalised economy. In: Jain D and Elson D (eds) *Harvesting Feminist Knowledge for Public Policy: Rebuilding Progress*. New Delhi: Sage, pp. 150–169.
- Pastore, F., Webster, A., y Hope, K. (2020). Assessing the Role of Women in Tourism Related Sectors in the Caribbean. *Econstor*, 23(3), 378-400. <https://doi.org/10.1002/jtr.2413>
- Pritchard, A. (2004). Gender and sexuality in tourism research. In: Lew AA, Hall MC and Williams AM (eds) *A Companion to Tourism*. Malden: Blackwell Publishing Limited, pp. 316–326.

- Ramírez, A. (2019). *Series de Tiempo: Estacionariedad*. <https://rpubs.com/Arthurus/492144?ref=ciberseguridad.blog>
- Ramos, V., Rey-Maqueira, J., & Tugores, M. (2002). Análisis empírico de discriminación por razón de género en una economía especializada en turismo. *Annals of Tourism Research En Español*, 4(1), 239–258.
- Rosa, S.-S., Monica, S. P., Belen, C. N. C., & Figueroa-Domecq, T.-B. (2015). Gender differences in the hospitality industry: A job quality index. *Tourism Management*, 51, 234–246. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.05.025>.
- Sánchez, E., Sánchez, J., Sánchez, J., & Sánchez, V. (2019). La igualdad de la mujer y el derecho al trabajo en Ecuador. *KOINONIA*, 39-63. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S1390-76972021000100048&script=sci_arttext
- Sanchez, P., Uriguen, P., & Vega, F. (2021). Discriminación y desigualdad salarial: exploración de brechas por género en Ecuador. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, 8(1), 48–55. <https://doi.org/10.26423/rctu.v8i1.544>
- Sandoval, W. (2023). *Datos panel*. <https://rpubs.com/wilsonsr/773585>
- Sanggyeon, J., Khoo, C. & Ling, E. (2020). Gender issues in tourism organisations: insights from a two-phased pragmatic systematic literature review. *Journal of Sustainable Tourism*, 30 (7), 1658-1681. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1831000>
- Singh, S. (2007). Deconstructing “gender and development” for “identities of women”. *International Journal of Social Welfare*, 16, 100–109.
- Sonmez S (2001). Tourism behind the veil of Islam: Women and development in the Middle east. In: Apostolopoulos Y, Sonmez S and Timothy DJ (eds) *Women as Producers and Consumers of Tourism in Developing Countries*. Westport: Praeger, pp. 113–142.
- Stacey, J. (2015). “Supporting Quality Jobs in Tourism” OECD *Tourism Papers*, 2015/02. Paris. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1787/5js4rv0g7szz-en>.
- Suberviola, I (2020). La socialización diferencial emocional de género como factor predictor del carácter. *Iqual. Revista de género e igualdad*, 3,80-93. <https://doi.org/10.6018/igual.369611>
- Tucker H (2007). Undoing shame: Tourism and women’s work in Turkey. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 5(2): 87–105.
- Valencia, B. (2023). *Igualdad de género y turismo en Suramérica periodo 2006-2018*. Tesis de Economista. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Van den Brink, M., & Benschop, Y. (2014). Gender in academic networking: The role of gatekeepers in professorial recruitment. *Journal of Management Studies*, 51(3), 460–492. <http://dx.doi.org/10.1111/joms.12060>.
- V-Dem. (2022). Índice de democracia participativa. *V-Dem – Varieties of Democracy*. https://v-dem.net/data_analysis/CountryGraph/
- Walker S, Valaoras G, Gurung D, et al. (2001). Women and mountain tourism: Redefining the boundaries of policy and practice. In: Apostolopoulos Y, Soñmez S and Timothy DJ (eds) *Women as Producers and Consumers of Tourism in Developing Countries*. Westport: Praeger, pp. 211–234.
- Wang, Y. & Li, M. (2020). Family Identity Bundles and Holiday Decision Making. *Journal of Travel Research*, 60(3), 486-502. <https://doi.org/10.1177/00472875209300>
- World Travel & Tourism Council (WTTTC). (2019). *Travel & tourism economic impact*. Retrieved 15 May 2019 from <https://www.wttc.org/economic-impact/benchmark-reports/the-comparative-economic-impact-of-travel-tourism/>.
- Zhang, J., y Zhang, Y. (2020). Tourism and gender equality: An Asian perspective. *Annals of Tourism Research*, 85, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103067>

Zhong, Y. G., & Couch, S. (2007). Hospitality students' perceptions of facilitators and constraints affecting women's career advancement in the hospitality industry. *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 35(4), 357–373.